

DEL MEDIEVO AL SIGLO XXI

LA REHABILITACIÓN DEL PUENTE DE MONESTERIO, PRÓXIMO AL MONASTERIO DE EL ESCORIAL, ES LA QUE CONTÓ CON MAYOR PRESUPUESTO DE LAS REALIZADAS EN 2015. ASÍ SE ACTUÓ, PASO A PASO.

► Carlos Page ► Luis Rubio

“**Todo comenzó con la excavación** arqueológica de los aproximadamente 50 centímetros de tierras que ocultaban el pavimento y el sistema de desagüe originales del puente, apareciendo las embocaduras”, comenta el arquitecto técnico y director de la Ejecución de la Obra, José Alberto Alonso Campanero, que describe el proceso: “Además, la excavación y limpieza perimetral del cauce del río permitió descubrir un ojo más del puente, cegado por el aluvión. Así, se hizo un nuevo levantamiento planimétrico”. De los alrededores del cauce se rescatan partes del pretil perdidas, unas piezas de granito de unos 90 centímetros de altura por 20 de ancho.

Los paramentos se limpian con agua y se retiran a mano las juntas deterioradas y la vegetación y, posteriormente, se aplica un biocida. “Tras la realización de análisis en los morteros de juntas originales se hicieron diversas muestras de rejuntado con mortero de las mismas características, buscando aproximarse en textura y color a ellos”, sigue Alonso Campanero. Se eliminan los grafitis y manchas de humo existentes en el intradós del ojo principal, así como restos de sales procedentes de las filtraciones.

Tras descubrirse el pavimento original de cantos rodados en cuarteles distribuidos con losas de granito, se lleva a cabo su restauración, volviendo a colocar las piezas iniciales y asegurando las pendientes y caídas originales para favorecer la evacuación del agua.

Los pretils, que apenas existían en el momento de redactar el proyecto, se rehacen con las piedras encontradas, con un meticuloso replanteo. “Para asegurar las piezas al vuelco, o ante posibles golpes de vehículos, se realizó un anclaje reversible con varilla de acero inoxidable anclado con mortero de cal que las fija pero, a la vez, permite que se puedan desmontar sin dañar el puente original”, concreta el director de la Ejecución. “Los sillares de pretil perdidos se reemplazaron con granito de la misma cantera de la sierra de Guadarrama, aunque diferenciando los materiales de la actuación contemporánea”.

En el proceso de restauración se procede al tratamiento de las jambas de acceso,



1: El conjunto, tras la rehabilitación.

2: Preparación de una de las piezas del pretil.

3: El puente, desde el cauce, antes de la intervención.



IMPORTANCIA DE LA ECOLOGÍA

RESPECTO ESCRUPULOSO AL ENTORNO MEDIOAMBIENTAL

“El entorno natural donde se ubica el puente aporta una serie de valores medioambientales que deben considerarse. El paisaje de la finca El Campillo y Monesterio está constituido por dehesas, en las que destaca su fauna y su flora, lo que aporta un notable atractivo a la zona. Por la ausencia de resinas, plásticos o materiales no biodegradables, las intervenciones en el Patrimonio Histórico se consideran de máxima sostenibilidad”, precisa Alonso Campanero. “Trabajar sobre el cauce de un río con un ecosistema muy vulnerable conlleva la supervisión constante de agentes forestales y todos los permisos para la ejecución de la obra llevan como prescripción el mantenimiento de la flora y de la fauna”, según Carmen Córcoles. La limpieza de materiales de la obra se da por descontada. Las obras en el cauce del río no están autorizadas desde la CHT.

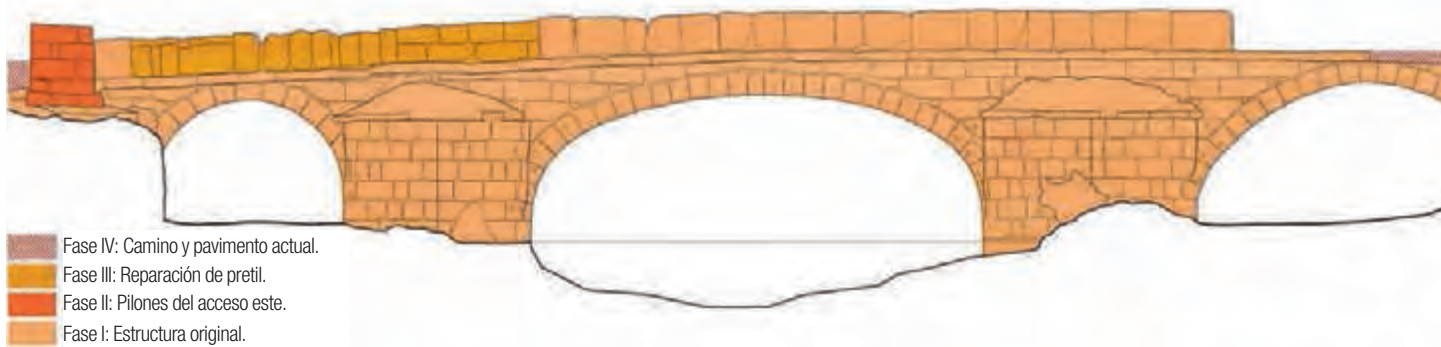
desplomadas y con piezas perdidas. “Se recalzaron con un nuevo cimiento de mampostería y se recuperó su volumen perdido en el arranque con sillares de granito. Posteriormente se recogieron y recolocaron las piezas originales en su correcto orden”. La obra contó con más de 200.000 euros de

presupuesto. Fue licitada por la Comunidad por procedimiento abierto.

Por lo demás, el entorno del puente está protegido. “Se encuentra ubicado en el Camino Real que unía el monasterio con las fincas de El Campillo y Monesterio, pertenecientes a Felipe II, dentro del

B.I.C. declarado como Territorio Histórico de San Lorenzo de El Escorial y El Escorial”. Lo precisa M^a Carmen Córcoles García, arquitecta técnica y jefe de servicio de Conservación del Patrimonio Inmueble de la Comunidad de Madrid.

“Además, la titularidad del puente corresponde a la Dirección General de Medio Ambiente por ser una vía pecuaria denominada *Colada del Camino de Villalba*, lo que hace que cualquier actuación deba adaptarse a las exigencias requeridas por este tipo de vías. También, al cruzar el cauce del río Guadarrama, se necesitaron informes medioambientales y de la Confederación Hidrográfica del Tajo”.



FICHA TÉCNICA

PROMOTOR

Dirección General de Patrimonio Cultural.
Oficina de Cultura y Turismo.
Presidencia. Comunidad de Madrid.

TÉCNICOS DE LA DIRECCIÓN GENERAL DE PATRIMONIO DE LA CAM

José Juste Ballesta, arquitecto
M^{ra} Carmen Córcoles García, arquitecta técnica.

PROYECTO/PROYECTISTA:

Rafael Martín Talaverano, arquitecto.
LKS Studio.

DIRECCIÓN DE OBRA:

Rafael Martín Talaverano, arquitecto

DIRECTOR DE LA EJECUCIÓN DE LA OBRA

José A. Alonso Campanero, arquitecto técnico. Proskene, S.L.P.

COORDINACIÓN DE SEGURIDAD Y SALUD

En fase de proyecto

Rafael Martín Talaverano

En fase de ejecución

José A. Alonso Campanero

EMPRESA CONSTRUCTORA

Refoart S.L.

EMPRESA DE ARQUEOLOGÍA

Foramen

EMPRESA DE RESTAURACIÓN

Valuarte

ESTUDIO HISTÓRICO

Gonzalo Muñiz

PRESUPUESTO EJECUCIÓN MATERIAL

224.211,33 euros

FECHA DE INICIO Y FINALIZACIÓN DE LA OBRA

Marzo 2015/ julio 2015

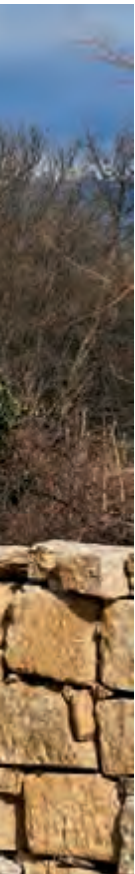
FINANCIACIÓN

Obra:

Castellana de Autopistas S.A. del Grupo Abertis Autopistas España, con cargo al 1% Cultural del Ministerio de Fomento.

Honorarios y estudios previos:

Dirección General de Patrimonio Cultural



5

EVOLUCIÓN HISTÓRICA

FUE EL PRIMER PUENTE SOBRE EL RÍO GUADARRAMA

Las primeras noticias históricas permiten afirmar que el primer puente sobre el río Guadarrama se construyó en época medieval. Luego, en 1595, Felipe II ordenó la renovación parcial del puente de Monesterio, encargando la construcción de unos pilares de cantería, y manteniendo el resto del puente en madera. En 1612 el prior del monasterio de San Lorenzo de El Escorial remitió al rey Felipe III una propuesta para reedificar los tres puentes de madera del camino de Campillo y Monesterio. Las obras que lo rehacen en piedra se sitúan entre 1612 y 1626, y su tracista fue Juan Gómez de Mora, por entonces arquitecto mayor de la Corona. El nuevo puente reaprovechó las pilas de cantería construidas en el año 1595 por los maestros Pedro Pontones y Francisco Rodríguez como cimiento de las nuevas que se construyeron.

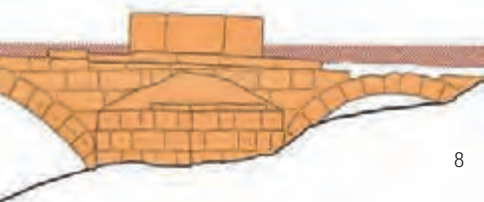
4



6



7



8

“Esta actuación”, apunta el director de la Ejecución de la Obra, José Alberto Alonso Campanero, “se rige por los criterios descritos en las cartas internacionales de Atenas, Venecia y posteriores del Restauo en Roma, así como en distintas convenciones, convenios y leyes como la Ley del

Patrimonio Histórico Español y las correspondientes de las CCAA”. En síntesis, “los criterios de intervención son compatibilidad de materiales, reversibilidad, permitir un nuevo tratamiento y mínima intervención”, concluye el arquitecto técnico.

“Las decisiones en cada intervención”, concreta Carmen Córcoles, “se supervisan por los técnicos del Área de Conservación y Restauración directamente en obra y son consensuadas con la dirección facultativa, ya que muchas veces el proyecto inicial debe adaptarse a las investigaciones arqueológicas que se realizan durante su ejecución”.

Estos criterios deben adecuarse a la Ley 3/2013 de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid. “La Dirección General de Patrimonio Cultural”, prosigue la arquitecta técnica, “promueve la aplicación de métodos de actuación ampliamente com-

partidos, tales como la investigación y ejecución interdisciplinar, el alcance mínimo de las intervenciones, el uso de materiales compatibles con el bien objeto de actuación, la documentación de las realizaciones, la difusión de los resultados y la promoción social del uso del bien, la colaboración con las administraciones con competencias en materia de protección y conservación del patrimonio, medioambientales, etc”.

4: Aspecto, tras la restauración, con las jambas de acceso, pavimento y pretilles.

5: Colocación de uno de los sillares que forman el pretil.

6: Estudios sobre el pavimento y el saneamiento.

7: Excavación previa a la obra, con el descubrimiento de un nuevo ojo.

8: Alzado del puente en la zona de aguas arriba. Detalle de las intervenciones.